



La Casa Central de la U. de Chile, donde hay un acampe pro-Palestina.

TENSIÓN EN AMBIENTES EDUCATIVOS:

# ACADÉMICOS DESTAPAN crisis de tolerancia al interior de universidades

Miedo a funas, dificultades para discutir algunos temas y medidas de fuerza, como las tomas, que les impiden hacer su trabajo. Esto es solo parte del clima que enfrentan profesores en distintos planteles. Los rectores reconocen situaciones complejas, pero aseguran que el problema de fondo excede a sus instituciones: hablan de una crisis en la sociedad sobre cómo se enfrentan las diferencias y el conflicto. | VALENTINA GONZÁLEZ

Veinticuatro años de carrera lleva la profesora Gladys Briceño en el departamento de Música de la U. Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Ha hecho clases, dirigido varios cursos nacionales y presidido organizaciones como la Sociedad Chilena de Musicología.

Pero no fue por ninguno de estos temas que, en las últimas semanas, comenzó a hablarse de ella. Su nombre apareció a fines de mayo en un comunicado de la toma en el ex-pedagógico donde, entre otras situaciones, estudiantes hablaban de dos "docentes sionistas" que "habitan y transgreden nuestro espacio universitario" y "exigían su salida".

Todo esto pesa a que, según la rectora del plantel, Elisa Araya, "no tenemos ningún antecedente que implique alguna falta", por lo cual han recogido las denuncias y dado curso a los pasos administrativos correspondientes. La propia Briceño, de hecho, pidió un sumario. Sin entrar en detalles, debido al proceso en curso, la profesora descarta cualquier situación impropia.

"Tenía excelente relación con los estudiantes. La tengo todavía (...). Los chicos de música son abiertos, no te van a castigar porque eres de una tendencia u otra. Sin embargo, eso en el Departamento de Música hoy se está viendo", reflexiona.

## "NADIE SE ATREVE A DECIR NADA"

Su intención, señala la profesora, ha sido intentar que se pueda conversar sobre la guerra en Gaza y que se expongan distintas posturas. Cree que la clave de la vida universitaria está en la posibilidad de dialogar. "Esto de abanderarse, creo que es nefasto para las universidades". Hoy cree que el clima universitario es más bien tenso. "Nadie se atreve a decir nada (...). Si hablo de la diversidad, doy un concepto de diversidad, pero no me meto en el tema, los profesores no se involucran en los temas que son contingentes", plantea.

Y confiesa temor: "En el fondo, cuidas tu pega". Tener trabajo no es fácil y menos en una universidad: ella misma pasó 12 años esperando un contrato. Por lo mismo, dice, "es muy difícil que venga un estudiante, en un día, a embarrar tu imagen pública".

La rectora de la UMCE —plantel en el cual al cierre de esta edición se mantenía tomado el campus Macul— marca algunos matices: "No tenemos temor a pasearnos por los campus todavía, no hay ese temor de conversar". Descarta que el problema "sea grande, o sino tendríamos que estar cerrando la universidad".

Reconoce, en todo caso, que hay dificultades que vincula a un contexto mayor: "Esto de la cancelación, la funa, está puesto como *modus operandi* en nuestra sociedad hace rato, no es la universidad. No tenemos que hacer una pregunta como sociedad: ¿cómo es que instalamos prejuicios, discursos de odio y este tipo de violencia?".

En reserva, académicos de otros planteles coinciden en que el clima universitario está en crisis. Varios de ellos relatan que en clases deben prestar un cuidado exagerado a cada



El campus Juan Gómez Millas de la U. de Chile, en toma.

INCIDENTES PREVIOS:

## Agresiones, funas y momentos de tensión

### 2018 EL AÑO DEL MAYO FEMINISTA

La toma feminista de la Casa Central de la PUC generó tensos choques. Uno de ellos ocurrió cuando la consejera superior Javiera Rodríguez increpó a las participantes de la toma y cuestionó la representatividad de la acción: "Soy mujer, igual que ustedes y no puede ser que se estén tomando mi universidad por causas que yo también considero justas". El mismo año, José Antonio Kast acusó de censura a la U. de Concepción, luego que se suspendiera una actividad en que participaría; el plantel argumentó que su reglamento impedía el uso de sus espacios con fines políticos o partidistas, y que hubo fallas en el arriendo del auditorio. Kast también fue agredido en la U. Arturo Prat en Iquique y vivió otras manifestaciones en su contra en actividades en lugares como la U. Católica de Temuco y la U. Adolfo Ibáñez.

### 2019 JGM POLARIZADO?

Polette Vega, alumna de Trabajo Social de la U. de Chile,

palabra y la forma en que las dicen; que alumnos cuestionan los contenidos de clases de acuerdo a sus convicciones o los leen como un ataque personal; que prefieren no hacer demasiada vida universitaria y solo asistir lo justo y necesario a los centros de estudio. "Estamos como pisando huevos", comenta uno.

El mismo clima se repite entre estudiantes. Algunos son cuestionados por sus tendencias políticas y por intentar participar de causas de las cuales otros creen que deberían restarse, como hombres opinando de aborto. En la UC, por ejemplo, uno dijo que, en una votación de Ingeniería sobre el conflicto en Gaza, recibió mensajes de amenazas por su abstención.

Una de las consecuencias de este tipo de tensiones, dice José Miguel González, director de formación de Ideapais, es que expresarse se vuelve más difícil. Una encuesta de la UDP, cita, muestra que hay temor de los jóvenes a opinar: "Esto le sabe el costo a participar en cuestiones de exposición pública, los jóvenes se ven más expuestos, ya que existe una vigilancia casi inquisitiva, sumado a las

ya numerosas otras tensiones y estrés de la vida universitaria".

### MARCADOS Y ESCOLTADOS

En la U. de Chile, a raíz del conflicto en Gaza, hay exigencias como la de cortar vínculos con instituciones israelíes. Así ocurre en el acampe en la Casa Central, donde causó polémica un lienzo (ya retirado) que sugería un beso entre la rectora Rosa Devés y el primer ministro de Israel, que generó un amplio rechazo de rectores, académicos e incluso ministros de Estado. Una de las que escribió al respecto fue la vicerrectora de la U. de Concepción, Paulina Rincón, quien acusó "violencia contra la mujer, específicamente violencia política". Mujeres del acampe replicaron que la de Rincón era una "voz negociacionista".

Para Pablo Aguayo, académico de Derecho, es violencia lo ocurrido con el lienzo y también los impedimentos para que los profesores accedan a su lugar de trabajo: "En el caso del cartel, creo que lo más problemático no es solo que los estudiantes lo hayan colga-

do y estén apoyándolo, lo más grave es también que algunos profesores y profesoras se manifiesten de una manera poco clara respecto de la gravedad de ese asunto".

En el campus Juan Gómez Millas, profesores han denunciado que les marcan una mano para entrar. La toma también ha tenido efectos más allá de la comunidad universitaria: personas que llegan al lugar para usar instalaciones deportivas o estudiar en la biblioteca no han podido hacerlo. Las actividades que se realizan son las que organizan los alumnos de la toma. Han hecho ayudantías de varias asignaturas, conversatorios y talleres. También han visto cinco obras como "La batalla de Chile" y "Shrek 2" figuran en los cronogramas difundidos por la toma.

En la ocupación de Derecho, que duró solo un día, a fines de mayo, también ocurrió, según académicos, que les permitían entrar solo por unos minutos a buscar sus cosas, en algunos casos "escollados" por alumnos.

### CRISIS DE FONDO

Varios profesores coinciden en que hay un problema mayor de fondo: la crisis en torno a ideas como la autoridad, en un sentido más amplio, y las relaciones verticales.

"La universidad es una institución educativa y eso supone tener una relación, por un lado, respetuosa con los estudiantes, comprender sus posiciones, atender al hecho de que ellos son ciudadanos también, tienen intereses y una visión legítima de las cosas, pero por otro lado, nuestra relación con ellos tampoco puede ser la de una especie de negociación basada en la fuerza para establecer determinados objetivos políticos de unos o de otros", plantea Luis Placencia, académico de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la U. de Chile.

Oswaldo Corrales, presidente del Consorcio de Universidades del Estado de Chile (Cuech) y rector de la U. de Valparaíso, plantea que el desafío va más allá de las universidades y exige una reflexión de toda la sociedad sobre cómo se afrontan los conflictos. Lo que han planteado como consorcio, señala, es que toda discusión debe darse desde el respeto, resguardando el pluralismo y la libertad de expresión.

### DEFINICIONES

En los próximos días, distintas universidades, entre ellas la UMCE, tendrán procesos para analizar sus convenios con pares israelíes. En la U. de Santiago, en tanto, están a la espera de revisar las respuestas enviadas por las dos instituciones con que mantienen vínculos para tomar una decisión.

Algunos dudan de que sea adecuado cortar los nexos, considerando que la pertenencia del plantel a un país no implica la adhesión de toda su comunidad a posturas de sus líderes. Otros piensan en la situación de las universidades chilenas en el gobierno militar. Bruno Jerardino, director de la Asociación de Académicos y Académicos de la Usach, cree que "si alguna universidad extranjera hubiera estado relaciones con universidades chilenas del Estado, estarían en su justa razón, (...) estarían reclamando, en mi opinión, esa institución que hizo la dictadura militar".

El profesor, que en su juventud fue integrante de la FUCH, respalda la decisión de su institución de pedir a las casas de estudio israelíes que se pronuncien: si lo hacen en contra de la guerra, es partidario de mantener los vínculos. A los estudiantes más movilizados por Palestina, en tanto, esto no les satisface: el poco mínimo es romper los convenios de inmediato, decían alumnos en una asamblea esta semana. ■